

Escenarios económicos para México al cierre del sexenio 2019-2024

Economic scenarios for Mexico at the end of the 2019-2024 presidential term

Journal of Economic Literature (JEL):

O47, H6, H, O32

Palabras clave:

Medición del crecimiento económico
Presupuesto, déficit y deuda pública
Economía del sector público
Comportamiento de las economías
particulares

Keywords:

Measurement of Economic Growth
National Budget, Deficit, and Debt
Public Economics
Household Behavior

Fecha de recepción:

14 de octubre de 2022

Fecha de aceptación:

20 de enero de 2023

Resumen

En la sección introductoria se definen los escenarios de crecimiento económico durante el sexenio 2019-2024 en comparación con la tasa media de crecimiento anual (TMCA) del PIB observada durante los seis gobiernos neoliberales previos (1983-2018), así como con la TMCA del PIB observada bajo la estrategia de desarrollo económico liderado por el

Estado (1935-1982). En la segunda sección se analizan los efectos nocivos de la baja TMCA del PIB sobre la generación de empleos remunerados, los salarios, la emigración al extranjero, la pobreza y la pérdida de cohesión social. En la tercera sección se analizan las políticas económicas que han originado las bajas TMCA del PIB durante el gobierno de AMLO, así como durante los seis gobiernos neoliberales previos, *contrariu censu* las políticas económicas heterodoxas que trajeron consigo las elevadas TMCA del PIB observadas durante el periodo de operación de la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado. Por último, como hacia el fin del sexenio se define la sucesión presidencial, se explora el futuro de la economía mexicana (2025-2050) en dos escenarios: 1) si se produce una simple continuidad de la estrategia económica neoliberal aplicada por el gobierno de AMLO; 2) si se produce una verdadera alternancia hacia una nueva estrategia heterodoxa de desarrollo económico.

Abstract

The introductory section defines the economic growth scenarios during the six-year period 2019-2024 in comparison with the average annual growth rate (AAGR) of GDP observed during the six previous neoliberal governments (1983-2018), as well as with the AAGR of the GDP observed under the State-led economic development strategy (1935-1982). The second section analyzes the harmful effects of the low AAGR of GDP on the generation of paid jobs, wages, emigration abroad, poverty and the loss of social cohesion. In the third section, the economic policies that have caused the AAGR falls in GDP during the AMLO government are analyzed, as well as during the six previous neoliberal governments, *contrary to census* the heterodox economic policies that brought with them the high AAGR of GDP observed during the period of operation of the economic development strategy led by the State. Finally, towards the end of the six-year term, the presidential succession is defined, the future of the Mexican economy (2025-2050) is explored in two scenarios: 1) if there is a simple continuity of the neoliberal economic strategy applied by the government of AMLO; 2) if there is a true alternation towards a new heterodox strategy of economic development.

46

Para la segunda mitad del gobierno de AMLO, las perspectivas de crecimiento económico de México no son halagüeñas. En la *Encuesta sobre expectativas entre los especialistas en economía del sector privado*, levantada del 18 al 29 de no-

José Luis Calva

Investigador titular en el Instituto de
Investigaciones Económicas de la UNAM;
y miembro del Sistema Nacional de
Investigadores
<jlcalva@unam.mx>

viembre por el Banco de México con la participación de 36 centros de análisis económico y consultoría del sector privado, los pronósticos promedio de crecimiento del PIB son: 2.79% en 2022; 0.95% en 2023 y 1.73% en 2024. En este escenario, la tasa media de crecimiento anual (TMCA) del PIB durante el trienio 2022-2024 sería de 1.82%. En un segundo escenario, basado en los pronósticos de crecimiento de la OCDE (OCDE, 2022: 1), la TMCA del PIB sería de 2.07% en igual periodo; y en un tercer escenario, basado en los pronósticos del Banco de México (Banxico, 2022a), la TMCA sería de 2.3% en el trienio.

En el primer escenario, el sexenio 2019-2024 cerraría con un crecimiento del PIB a tasa media de 0.25% anual y un crecimiento acumulado de 1.50% en los seis años. En el segundo escenario, la TMCA sería de 0.37% anual, con un crecimiento acumulado de 2.24%; y en el tercer escenario, la TMCA sería de 0.48%, con un crecimiento acumulado de 2.94% en los seis años (véase Tabla 1).

Tabla 1. Desempeño de la economía mexicana en 2019-2021 y expectativas económicas para el trienio 2022-2024

Años, Trienios y Sexenios	PIB nacional		PIB per cápita	
	Millones de pesos constantes de 2018	Tasas de crecimiento	Pesos de 2018	Tasas de crecimiento
2018	23,524,390	2.31	188,591	1.74
DESEMPEÑO DE LA ECONOMÍA EN 2019-2021				
2019	23,475,649	-0.21	186,419	-1.15
2020	21,600,301	-7.99	169,958	-8.83
2021	22,620,098	4.72	176,402	3.79
TMCA 2019-2021		-1.30	-2.20	
ESCENARIOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO 2022-2024				
Escenario 1: Encuesta de Banco de México				
2022	23,251,198	2.79	179,752	1.90
2023	23,472,085	0.95	179,929	0.10
2024	23,878,152	1.73	181,542	0.90
TMCA 2022-2024		1.82	0.96	
Escenario 2: Pronósticos de la OCDE				
2022	23,185,600	2.50	179,244	1.61
2023	23,556,570	1.60	180,577	0.74
2024	24,051,258	2.10	182,858	1.26
TMCA 2022-2024		2.07	1.21	
Escenario 3: Pronósticos del Banco de México				
2022	23,298,701	3.00	180,119	2.11
2023	23,718,077	1.80	181,815	0.94
2024	24,216,157	2.10	184,112	1.26
TMCA 2022-2024		2.30	1.44	
ESCENARIOS DE CIERRE DEL SEXENIO 2019-2024				
Variac. Acum. 2019-2024 (%)				
BM: Encuesta	1.50	0.25	-3.74	-0.63
OCDE	2.24	0.37	-3.04	-0.51
BM: Pronóstico	2.94	0.48	-2.37	-0.40

Fuente: elaboración propia con base en para PIB de 2018-2021, con base en INEGI (2022c); para los escenarios de crecimiento económico del PIB 2022-2024, con base en Banxico (2022b); OCDE (2022); para población, CONAPO (2022a).

En términos per cápita, el PIB en 2024 –en el primer escenario– sería 3.74% menor que en 2018, al haber caído a una tasa media de -0.63% anual; en el segundo escenario el PIB per cápita sería 3.04% menor que el de 2018, al haber decrecido a una tasa media de -0.51% anual; y en el tercer escenario (Banxico), el PIB per cápita sería 2.37% menor que el de 2018, al haber caído -0.40% anual.

Para comparar, durante los seis gobiernos anteriores al de AMLO, la tasa media de crecimiento del PIB fue de 2.31% anual, con un crecimiento acumulado de 127.43%; y el PIB per cápita creció a una tasa media de 0.73% anual, con un crecimiento acumulado de 29.81% en 36 años.

El contraste es mucho mayor en comparación con el desempeño de la economía mexicana bajo la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado, cuando el PIB creció a una tasa media de 6.07% anual durante el periodo 1935-1982, con un crecimiento acumulado de 1,592.7% en 48 años. En términos per cápita, el PIB creció a una tasa media de 3.17% anual, con un crecimiento acumulado de 347.99%, es decir, el PIB per cápita casi se quintuplicó en 48 años (véase Tabla 2).

Tabla 2. Indicadores macroeconómicos por sexenios

Sexenios presidenciales	Producto interno bruto		Producto interno bruto habitante por habitante	
	Crec. sexenal (%)	TMC anual (%)	Crec. sexenal (%)	TMC anual (%)
Estrategia de desarrollo liderado por el Estado				
1935-1940	30.10	4.48	14.28	2.25
1941-1946	42.90	6.13	25.74	3.89
1947-1952	39.86	5.75	19.91	3.07
1953-1958	44.85	6.37	20.54	3.16
1959-1964	47.51	6.69	20.88	3.21
1965-1970	48.75	6.84	22.68	3.47
1971-1976	43.12	6.16	19.39	3.00
1977-1982	43.11	6.16	21.84	3.35
Variación acum. (%) periodo 1935-1982	1,592.71	6.07	347.99	3.17
Estrategia neoliberal o de desarrollo guiado por el mercado				
1983-1988	1.09	0.18	-11.82	-2.08
1989-1994	25.81	3.90	12.08	1.92
1995-2000	23.45	3.40	13.00	2.06
2001-2006	13.29	2.10	4.74	0.77
2007-2012	13.39	2.12	4.83	0.79
2013-2018	13.93	2.20	6.97	1.13
Variación acum. (%) 1983-2018	127.43	2.31	29.81	0.73
Escenarios de crecimiento económico 2019-2024				
BM: Encuesta	1.50	0.25	-3.74	-0.63
OCDE	2.24	0.37	-3.04	-0.51
BM: Pronóstico	2.94	0.48	-2.37	-0.40

Fuente: elaboración propia con base en: INEGI (2015); e INEGI (2022a, 2022b, 2022c). Con ensambles en 1989, 2001, 2006 y 2016. Para los escenarios de crecimiento económico del PIB 2022-2024, con base en Banxico (2022b); OCDE (2022); Banxico (2022a); para población, CONAPO (2022a).

¿Por qué está resultando tan decepcionante el desempeño de la economía mexicana durante el sexenio de AMLO? Antes de abordar esta interrogante es conveniente recordar por qué es tan importante la tasa media de crecimiento del PIB.

Importancia de la tasa media de crecimiento económico en la generación de empleos y la cohesión social

La necesidad de que México logre una mayor tasa de crecimiento económico no solo es un asunto de estatus internacional. Son las condiciones de vida de los jóvenes de hoy y de mañana lo que está en juego. Durante periodo 2022-2050 cada año cumplirán 18 años, en promedio, 2.12 millones de jóvenes, de los cuales 1.7 millones demandarán puestos de trabajo remunerados, sea inmediatamente o unos años después, al concluir sus estudios en instituciones de educación superior (los demás optarán por dedicarse al hogar o a otros estilos de vida). Durante el mismo periodo, cada año habrá 339.8 miles de empleos que dejarán vacantes los trabajadores jubilados o fallecidos. Por ello, sólo necesitaremos generar 1.36 millones de nuevos puestos de trabajo remunerados por año para las nuevas generaciones.¹

Para satisfacer estos requerimientos de empleo para los jóvenes, la economía mexicana debe dejar atrás la inercia de un crecimiento económico de 2.31% anual observado durante el periodo 1983-2018 –o de 2.03% anual en el periodo 1983-2021–, que ha resultado insuficiente para generar suficientes puestos de trabajo remunerados para las sucesivas generaciones de jóvenes. De manera puntual, durante el sexenio 1983-1988 –de acuerdo con las cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México Base 1980 (SCNM Base 1980)– en el conjunto de la economía mexicana sólo se generaron 508 mil empleos remunerados, o sea 85 mil empleos por año a causa del casi nulo crecimiento económico (0.2% anual). Pero durante ese sexenio cada año se requerían poco menos de un millón de nuevos puestos de trabajo remunerados para los jóvenes demandantes de empleo (descontando las vacantes dejadas por trabajadores fallecidos o retirados), de manera que 5.3 millones de mexicanos disponibles no encontraron puestos de trabajo remunerados en nuestro país. Durante el periodo 1989-2004 –de acuerdo con las cifras del SCNM Base 1993 (INEGI, 2022b)–, con un crecimiento económico de 3.1% anual, sólo se generaron 8.1 millones de empleos remunerados, o sea 507 mil empleos por año;

¹ Cálculos propios con base en: series históricas y proyecciones de jóvenes que cada año cumplirán 18 años (Conapo, 2022a); una proyección propia de las tasas de participación de los jóvenes de 20 a 29 años en la PEA observadas (INEGI, 2022d); e *idem* en la PEA potencial (que incluye a los jóvenes en desempleo encubierto: no buscan trabajo pero “se declaran en disponibilidad de trabajar”: INEGI, 2022d. Para vacantes por fallecimiento y jubilación: proyección de las tasas de defunción de la población en edad laboral y una estimación de las tasas de retiro por edad (INEGI, 2022d); CONAPO, 2022a; e INEGI, 2022a.

pero cada año se requerían poco más de 1.2 millones de nuevos empleos para los jóvenes, de manera que otros 11.2 millones de jóvenes no encontraron ocupaciones remuneradas en nuestro país. Posteriormente, de acuerdo con el SCNM Base 2013, durante el periodo 2005-2018, con un crecimiento medio del PIB a una tasa de 2.2% anual sólo se crearon 6.4 millones de puestos de trabajo remunerados, o sea 460 mil por año (INEGI, 2022c), pero cada año se requerían poco menos de 1.4 millones de nuevos empleos remunerados para los jóvenes, de modo que otros 11.4 millones de mexicanos no encontraron empleos remunerados en nuestro país.

Finalmente, durante el periodo 2019-2021 cada año cumplieron 18 años 2,194,450 jóvenes, de los cuales 1,596,216 requirieron puestos de trabajo remunerados por año, pero –de acuerdo con las últimas cifras disponibles del SCNM base 2013– en 2019 sólo se generaron 123,868 empleos remunerados, en 2020 se perdieron 1,972,328 puestos de trabajo remunerados, y en 2021 se crearon 498,135 ocupaciones remuneradas (INEGI, 2022c). Es probable que al cierre de 2022 logren recuperarse el resto de los puestos de trabajo remunerados perdidos en 2020; pero el cuatrienio 2019-2022 cerrará con una generación de nuevos empleos remunerados cercana a cero.

Por eso, la baja tasa de crecimiento anual del PIB en el periodo 1983-2021 nos han dejado una pesada herencia de rezagos en materia de empleos dignos. De hecho, durante estos 39 años solo se crearon alrededor de 15.3 millones de empleos formales (14.9 millones de los cuales fueron registrados en el IMSS, ISSSTE, SEMAR y SEDENA),² es decir alrededor de la tercera parte de los empleos formales que debieron haberse creado para satisfacer los requerimientos de empleo digno de las nuevas generaciones de jóvenes. Como contraparte –de acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI, correspondiente al tercer trimestre de 2022– un abultadísimo contingente de 32 millones de mexicanos, que representaron 53.7% de la población económicamente activa, se ubicaron en el empleo informal, caracterizado por su precariedad, sus bajas retribuciones y su carencia de prestaciones de seguridad social. Además, se ha desarrollado un enorme segmento poblacional en el desempleo encubierto: 5.7 millones de mexicanos que no figuran en la PEA, ya que “no buscan empleo, porque no tienen esperanza de conseguirlo, pero se declaran en disponibilidad de trabajar” (INEGI, 2022d), en adición a los 2.6 millones de mexicanos que se ubicaron en el desempleo abierto: buscaron activamente trabajo, sin encontrarlo.

Para colmo, la precarización laboral y la desesperanza del desempleo encubierto han ocurrido a pesar de la válvula de escape de la emigración de trabajadores mexicanos al extranjero: de acuerdo con las estadísticas del Consejo Nacional de Población, durante el periodo 1983-2021 el saldo migratorio

² Cálculos propios con base en INEGI, 2015 y López, 2022.

de nuestro país fue negativo en 14,427,693 personas, o sea 356,279 por año (Conapo, 2022b).

Aun con esta válvula de escape, el abarrotamiento de los mercados de trabajo presionó los salarios a la baja, simplemente por efecto de la “mano invisible del mercado”, es decir por la desfavorable relación oferta/demanda de puestos de trabajo. Y a esta “mano invisible” se sumó en algunos sexenios la “mano negra” muy visible de las políticas de contención salarial, que utilizaron las tasas de incremento de los salarios como guía de las expectativas inflacionarias y como factor de competitividad internacional mediante bajos costos laborales. Su efecto combinado fue brutal: los salarios contractuales promedio de las ramas de jurisdicción federal sufrieron un deterioro real de 62.5% durante el periodo 1983-2021; los salarios reales de la industria de la construcción se redujeron 52.7%; y los salarios manufactureros perdieron 38.5% de su poder de compra (véase Tabla 3). Para comparar, durante el periodo 1935-1982, bajo la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado los salarios manufactureros habían incrementado su poder adquisitivo en un respetable 250.25% (para fuentes véase Calva, 2021: 55).

Tabla 3. Salarios reales en México a precios constantes de 2015 (Promedios anuales)

Años	Contractuales	Manufactureros	Construcción	Medios IMSS
1982	377.25	907.71	505.61	558.00
1983	268.28	634.25	381.71	399.72
1988	215.42	448.58	230.70	251.36
1994	199.88	604.31	306.13	360.92
2000	139.56	475.86	203.06	258.37
2006	142.24	531.84	228.13	302.91
2012	137.86	513.76	215.92	292.68
2018	136.07	537.62	193.49	301.00
2019	138.92	559.84	202.75	310.29
2020	136.33	565.19	216.80	322.21
2021	141.57	558.08	239.32	336.22
Variaciones porcentuales acumuladas				
1983-2018	-63.93	-40.77	-61.73	-46.06
1983-2021	-62.47	-38.52	-52.67	-39.75

1/ Deflactados con el Índice de precios de la canasta básica.

Fuente: elaboración propia con base en Banxico (2022c) y STPS (2022).

A causa de todo lo anterior, el neoliberalismo económico ha resultado ser una eficiente fábrica de pobres. Para comparar que durante los años de operación de la estrategia económica de desarrollo liderado por el Estado (1935-1982), la

pobreza –que en tiempos de Porfirio Díaz afectaba a cerca de 95% de los mexicanos– se había reducido significativamente. De acuerdo con el más destacado especialista en la materia, Julio Boltvinik, la proporción de mexicanos pobres disminuyó de 77.5% en 1963 a 48.5% en 1981 (Boltvinik, 1995, p. 49), magnitudes grosso modo coincidentes con las estimadas por el Programa Nacional de Solidaridad, según el cual la proporción de mexicanos bajo la línea de la pobreza, que en 1960 era de 76.9%, descendió hasta 45% en 1981 (Pronasol, 1990).

Pero estos logros en reducción de la pobreza bajo la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado, no solo se detuvieron bajo la estrategia económica neoliberal sino que han sido en gran parte revertidos. De acuerdo con las cifras de Boltvinik y Damián, la pobreza de ingresos se incrementó desde 48.5% de la población en 1981, que en números absolutos fueron 33.8 millones de pobres, hasta 60.6 millones de pobres en 1994 y 72.1 millones en 1996; disminuyó a 67.7 millones en 2000 y volvió a aumentar hasta 73.8 millones en 2018 y hasta 78.4 millones en 2020.³

De esta manera se crearon las condiciones de la tormenta perfecta que hoy padece nuestro país: la insuficiente generación de empleos dignos, el desempleo, la caída de los salarios y el aumento de la pobreza, trajeron consigo una severa erosión de la cohesión social de nuestra nación, cuyas manifestaciones son cada vez más alarmantes. Hay una relación causal: la creciente inseguridad pública y la reproducción ampliada de la delincuencia tienen como condición estructural la disponibilidad de jóvenes proclives a ser reclutados por la delincuencia, sea organizada o del fuero común. En una acuciosa investigación, el Banco Mundial encontró que “en los países y territorios afectados por la violencia [...] los ciudadanos plantearon algunas cuestiones relacionadas con el bienestar económico individual (pobreza, desempleo) y la injusticia (en particular, la desigualdad y la corrupción) como principales determinantes de los conflictos” (Banco Mundial, 2011). De manera específica, “las principales razones citadas para explicar por qué los jóvenes se suman a bandas de delincuentes son muy semejantes: el desempleo predomina en ambos casos” (Banco Mundial, 2011).

Desde la perspectiva socioeconómica, política y cultural específica de nuestro país, la *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública 2014*, realizada por el INEGI, arrojó resultados similares: la percepción ciudadana sobre las causas de la inseguridad y la delincuencia apunta hacia el desempleo (41%) y la pobreza (32.7%), al lado de otras causas como la corrupción (32.2%) y la desintegración familiar (20.8%) (INEGI, 2014). Las ENVIPE posteriores no incluyeron estas percepciones.

En suma: la baja tasa media de crecimiento anual del PIB observada durante las últimas cuatro décadas nos ha dejado una enorme pérdida de cohesión social.

52

³ Para 1981-2000 Boltvinik, Julio y Damián, Araceli (2001). Para 2018-2020, Julio Boltvinik (2022).

¿Por qué está resultando tan decepcionante el desempeño de la economía mexicana durante el gobierno de AMLO?

El decepcionante desempeño de la economía mexicana durante este sexenio comenzó desde su primer año. El PIB inició su caída en el primer trimestre de 2019, y acumuló cinco trimestres consecutivos de contracción antes de que la pandemia de Covid-19 llegara a tierra mexicana (véase Tabla 4).

Tabla 4. PIB en cifras desestacionalizadas por trimestre y variaciones porcentuales respecto al trimestre previo (A precios constantes de 2013)

Tri- mes tres	2018		2019		2020		2021		2022	
	Mill. de pesos	Variac. (%)	Mill. de pesos	Variac. (%)	Mill. de pesos	Variac. (%)	Mill. de pesos	Variac. (%)	Mill. de pesos	Variac. (%)
I	18,568	1.33	18,580	-0.06	18,249	-0.86	17,725	0.49	18,109	1.43
II	18,522	-0.25	18,562	-0.10	14,972	-17.96	17,893	5.45	18,316	2.80
III	18,578	0.31	18,525	-0.20	17,016	13.65	17,799	0.41	18,479	2.04
IV	18,590	0.06	18,407	-0.64	17,640	3.66	17,854	-0.22	-	-

Fuente: elaboración propia con base en INEG (2022c).

Pero en lugar de enfrentar la recesión desde 2019 mediante una oportuna política fiscal contracíclica, el gobierno de AMLO aplicó una política fiscal procíclica en apego a los dogmas neoliberales del Consenso de Washington: recortando al gasto público en aras del cumplimiento de las metas de balance fiscal. En el primer bimestre de 2019, el gasto programable ejercido fue 6.4% menor que el ejercido en igual bimestre del año previo; y en marzo de 2019 el entonces jefe de la Oficina de la Presidencia, Alfonso Romo señaló orgulloso: “hay determinación de no incurrir en déficit fiscal. No tengan duda. Primero hace otras cosas (López Obrador) que no cumplir ese mandato”. “Vamos a pasar de una austeridad republicana a una pobreza franciscana” (*La Jornada*, 26 de marzo de 2019). Los recortes presupuestales continuaron durante los meses subsecuentes: el gasto programable en el periodo enero-agosto de 2019, fue 5.4% menor que el ejercido en igual periodo de 2018. En consecuencia, alentada con el mantra de la “pobreza franciscana”, la recesión se prolongó.

Una vez que la Covid-19 pisó tierra mexicana, las medidas de distanciamiento social aceleraron la caída del PIB, pero el desplome se magnificó por la ortodoxia neoliberal en política económica. De hecho, México asombró al mundo por la parquedad de sus programas fiscales de apoyo a los hogares durante la pandemia.

Por ejemplo, en Estados Unidos los programas fiscales de emergencia destinados principalmente a los hogares –aplicados desde enero de 2021 hasta octubre de 2021– representaron 27.9% del PIB: 25.5% con cargo directo al

presupuesto y 2.4% del PIB mediante préstamos, participaciones en el capital social y garantías crediticias a empresas y bancos. En China representaron 6.1% del PIB: 4.8% del PIB con cargo directo al presupuesto y 1.3% del PIB para el resto de los apoyos; y en Brasil representaron 15.4% del PIB: con 9.2 y 6.2% del PIB, respectivamente. En contraste, en México “las medidas fiscales en respuesta a la pandemia Covid-19” desde enero de 2020 hasta octubre de 2021 sólo representaron 1.9% del PIB: 0.7% con cargo al presupuesto y 1.2% del PIB en microcréditos y garantías crediticias (véase FMI, 2021).

Ciertamente, los países que más generosamente tendieron la mano a sus poblaciones y a la estabilidad de sus empresas, no solo evitaron una mayor caída del PIB sino también, ni más ni menos, redujeron el sufrimiento humano por la pandemia. En Estados Unidos, por ejemplo, en lugar de observarse un incremento de la pobreza se observó una reducción de la pobreza de 11.4% de la población en 2019 a 9.1% de la población en 2020, gracias a los cheques de apoyo que recibieron los hogares (US Census Bureau, 2021).

En contraste, el incremento de la pobreza en México fue dramático. De acuerdo con el Coneval, la población en pobreza de ingresos aumentó de 61.8 millones en 2018 a 66.9 millones en 2020; y la pobreza extrema por ingresos (es decir, con percepciones inferiores a la canasta de alimentos básicos) pasó de 17.3 millones de personas en 2018 a 21.9 millones en 2020 (Coneval, 2021).

Como resultado de la muy estrecha respuesta fiscal, la economía mexicana no solo se hundió más, sino que está tardando más en recuperarse. Por ejemplo, el principal socio comercial de México, que es Estados Unidos, registró una caída de 3.4% del PIB en 2020, pero en 2021 su PIB creció 5.7%, de modo que en 2021 su economía fue 2.1% mayor que la de 2019 y 4.4% mayor que la de 2018. En México, el PIB en 2021 fue 3.7% menor que el de 2019 y 3.9% menor que el de 2018 (véase Tabla 5).

Tabla 5. Desempeño de las economías durante la pandemia PIB en dólares constantes corregidos a paridad de poder adquisitivo (ppp)

Años	Mexico		Estados Unidos		China		Brasil	
	Billones dólares	Crec (%)	Billones dólares	Crec (%)	Billones dólares	Crec (%)	Billones dólares	Crec (%)
2018	2,527	2.2	20,048	2.9	21,152	6.8	3,073	1.8
2019	2,522	-0.2	20,507	2.3	22,410	6.0	3,110	1.2
2020	2,319	-8.1	19,809	-3.4	22,913	2.2	2,989	-3.9
2021	2,430	4.8	20,932	5.7	24,765	8.1	3,128	4.6
Variaciones (%)								
2021/2019		-3.7	2.1	10.5	0.6			
2021-2018		-3.9	4.4	17.1	1.8			

Fuente: elaboración propia con base en FMI (2022).

Destaca sobre todo el buen desempeño económico de China durante igual periodo: su PIB en 2021 fue 10.5% mayor que el observado en 2019 y 17.1% mayor que el de 2018. Desde luego, este prodigioso crecimiento económico no es solo resultado de sus programas fiscales de emergencia frente a la pandemia, sino un efecto virtuoso del conjunto de su estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado,⁴ radicalmente opuesta a las estrategias de desarrollo guiadas por el mercado, basadas en los dogmas neoliberales del Consenso de Washington.

De igual modo, el decepcionante desempeño de la economía mexicana durante el periodo 2019-2021 no solo es producto de la parquedad de los programas fiscales de emergencia durante la pandemia, sino una consecuencia natural de la estrategia económica de desarrollo guiado por el mercado, basada en los dogmas neoliberales del Consenso de Washington. De hecho, estamos frente a una continuidad plena de la estrategia económica neoliberal aplicada por los seis gobiernos anteriores. (Para un análisis detallado del alineamiento de las políticas económicas del gobierno de AMLO con las prescripciones neoliberales del Consenso de Washington véase Calva, 2022). Los instrumentos de política económica de la estrategia neoliberal pueden verse en el cuadro 6 en el orden en el que originalmente fueron presentados por el autor de la síntesis del Consenso de Washington, John Williamson; en seguida presentamos su aplicación en México durante los periodos 1983-2018 y 2019-2022; y finalmente se presenta su contraste con los instrumentos heterodoxos de política económica característicos de la estrategia de desarrollo

⁴ Partiendo de sus propias realidades, China diseñó por sí misma su estrategia de desarrollo e inserción en la globalización, manteniendo el control de sus procesos de transformación: no realizó una liberalización comercial unilateral y abrupta, sino que fue abriendo gradual y selectivamente (por regiones e industrias) su comercio exterior; no suprimió sus políticas de fomento económico general y sectorial, sino que las reformó, diversificó y enriqueció en sus sucesivos planes quinquenales; no privatizó a toda costa sus empresas públicas, sino que elevó la eficiencia de sus grandes empresas estratégicas otorgándoles autonomía financiera y de gestión (convirtiéndolas en grandes motores de desarrollo, en torno a los cuales se desarrollaron las empresas privadas); no liberalizó abruptamente su sistema bancario, sino que lo reestructuró, rompiendo su estructura monopólica (sistema de un sólo banco) para crear un sistema de múltiples bancos y empresas financieras independientes (que inicialmente fueron en su totalidad de propiedad pública o social), realizando una apertura muy gradualista a los bancos privados nacionales y extranjeros; no liberalizó la inversión extranjera directa, sino que promovió su ingreso hacia ramas económicas seleccionadas (preferentemente mediante asociaciones con empresas nacionales) como parte de su política industrial de diversificación productiva, desarrollo tecnológico, elevación acelerada de la productividad y fomento de las exportaciones (Ash y Kuch, 1996; González, 2001 y 2018; Rodrik, 2011; Vogel, 2011). Además, las políticas macroeconómicas (monetaria, fiscal y cambiaria) de China –a diferencia de México– han estado consistentemente orientadas al crecimiento económico sostenido y no a la estabilidad de precios como objetivo prioritario a ultranza. Destaca especialmente la sistemática subvaluación de su tipo de cambio como palanca de la competitividad-precio de sus productos en los mercados internacionales. Para decirlo con Dani Rodrik: un tipo de cambio competitivo “es de facto la forma de política industrial más eficaz que se pueda imaginar” (Rodrik, 2009: 1); y China ha sido uno de los países que con mayor audacia, consistencia y éxito han utilizado esta “eficaz forma de política industrial”.

económico liderado por el Estado puesta en marcha a partir del gobierno de Lázaro Cárdenas, la cual se mantuvo vigente –con variantes de izquierda y de derecha dentro de los límites de la estrategia– hasta 1982.

Tabla 6. Estrategia neoliberal basada en el Consenso de Washington versus la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado

Estrategia Económica Neoliberal del Consenso de Washington			Estrategia de Desarrollo Liderado por el Estado	
Instrumentos neoliberales de política económica	1983-2018	2019-2021	Instrumentos heterodoxos de política económica	1934-1982
1. Estricta disciplina fiscal	Se aplicó	Se mantiene	1. Política fiscal contracíclica	Se aplicó
2. Evitar desequilibrios fiscales reduciendo el gasto público	Se aplicó	Se mantiene	2. Incrementar o mantener el gasto público	Se aplicó
3. Reducir (o mantener bajas las tasas marginales de ISR para los altos ingresos	Se aplicó	Se mantiene	3. Sucesivas reformas fiscales progresivas	Se aplicó
4. Liberalización del sistema financiero	Se aplicó	Se mantiene	4. Regulación del sistema financiero	Se aplicó
5. Orientación de la economía hacia las exportaciones	Se aplicó	Se mantiene	5. Orientación de la economía al mercado interno	Se aplicó
6. Liberalización del comercio exterior	Se aplicó	Se mantiene	6. Proteccionismo comercial selectivo	Se aplicó
7. Liberalización de la inversión extranjera (IED)	Se aplicó	Se mantiene	7. Estricta regulación de la IED	Se aplicó
8. Privatización de las empresas públicas	Se aplicó	Se mantienen las previamente realizadas	8. Crecimiento de las empresas públicas	Se aplicó
9. Desregulación de las actividades económicas	Se aplicó	Se mantiene	9. Regulación de las actividades económicas	Se aplicó
10. Marco legislativo para proteger los derechos de propiedad privada	Se aplicó	Se mantiene	10. Protección de los derechos de propiedad subordinándolos al interés público	Se aplicó
Adendum. Banco central autónomo con mandato macroeconómico único: el control de la inflación.	Se aplicó	Se mantiene	Adendum: Banco central con mandato dual: control de la inflación y crecimiento económico.	Se aplicó

56

La diligencia con la cual la tecnocracia neoliberal mexicana a partir del gobierno de Miguel de la Madrid aplicó el decálogo del Consenso de Washington dejó asombrado al propio John Williamson, quien entre 1988 y principios de 1989

encontró en México: fuerte “superávit fiscal primario”; austeridad fiscal “extrema”; bajas tasas máximas de ISR; orientación de la economía hacia el exterior; apertura comercial acelerada; “impresionante liberalización” de la inversión extranjera; liberalización de las tasas de interés; privatización de empresas públicas; y desregulación de las actividades económicas (Williamson, 1991).

Al decálogo clásico del Consenso de Washington, se agregó la ortodoxia en política monetaria, restringiendo la función de ésta a la estabilidad de precios y rechazando la función heterodoxa de la política monetaria sobre el crecimiento sostenido del PIB y del empleo (Puesta en marcha desde el gobierno de MMH, la ortodoxia monetaria fue amarrada en 1993 con la reforma de la Ley del Banco de México, asignando a éste como mandato macroeconómico único el control de la inflación, contrario sensu del mandato dual que tienen los bancos centrales de Estados Unidos y Canadá: sobre el control de la inflación pero también sobre el crecimiento del PIB y del empleo).

La tecnocracia neoliberal aseguraba que este paquete de políticas económicas conduciría a nuestro país hacia una era dorada de mayores tasas de crecimiento de la economía, el empleo y el bienestar.

Pero después de los primeros seis sexenios y medio cumplidos de aplicación de la estrategia económica neoliberal, la era dorada ha resultado ser un espejismo. Como hemos visto en el cuadro 2, durante el periodo 1983-2018, el PIB per cápita apenas creció a una tasa media de 0.7% anual, con un crecimiento acumulado de 29.8% en 36 años; y el trienio 2019-2021 el PIB per cápita disminuyó a tasa media de -2.2% anual (véase Tabla 1), con un decremento acumulado de -6.46% en los tres años. En contraste, durante el periodo de aplicación de la estrategia de desarrollo liderado por el Estado (1935-1982), el PIB per cápita creció a una tasa media de 3.2% anual, con un crecimiento acumulado per cápita de 348% en 48 años.

Desde luego, el lamentable desempeño de la economía mexicana durante el periodo 1983-2021 no cayó del cielo: ha sido un resultado inmanente de la estrategia neoliberal. Por una parte, las “reformas estructurales” apegadas a las prescripciones del Consenso de Washington (la apertura comercial unilateral, abrupta e indiscriminada, combinada con el achicamiento de las políticas activas de fomento económico general y sectoriales, y con la liberalización de la inversión extranjera y del sistema financiero), a las que además se sumó una casi crónica sobrevaluación de nuestra moneda, provocaron la pérdida de eslabones completos de las cadenas productivas, destruidos por el crecimiento vertiginoso del componente importado; *eo ipso*, generaron una creciente desvinculación entre la economía de mercado interno y un sector exportador que, lejos de ejercer un efecto de arrastre sobre la planta productiva mexicana, transmite sus efectos multiplicadores sobre la producción, la inversión y el empleo fuera del país, tendiendo a convertirse en industria cuasi maquiladora (o,

lo que es lo mismo, en una economía de enclave); profundizaron la brecha tecnológica y de productividad entre los distintos sectores y ramas de la economía mexicana, trayendo consigo una escasa generación de empleos en el sector formal de la economía y un creciente empleo precario en el sector informal de la economía (de baja tecnología y productividad), así como un ensanchamiento de las desigualdades en el desarrollo regional y en la distribución funcional del ingreso, con una dramática proliferación de la pobreza.

Por otra parte, la ortodoxia macroeconómica neoliberal, que erige el control de la inflación y el cumplimiento de las metas de balance fiscal en objetivos prioritarios a ultranza, ha mutilado el papel contracíclico de las políticas fiscal y monetaria (id est: aumentar el gasto público y abaratar el crédito para estimular la actividad económica cuando ésta cae en recesión o se enfila hacia ella), trayendo consigo los repetidos ciclos de freno y arranque de la economía mexicana, al tiempo que la utilización de la política cambiaria como instrumento antiinflacionario ha traído consigo el pesado fardo de la casi crónica sobrevaluación del peso mexicano, con efectos adversos sobre la competitividad de los productores nacionales frente a sus competidores extranjeros tanto en los mercados externos como en el mercado interno (frente a las importaciones).

La razón abstracta del fracaso neoliberal puede resumirse así: las realidades de la economía (en general) y del comercio internacional (en particular) no se ajustan al modelo teórico del neoliberalismo. Las imperfecciones de los mercados, los rendimientos crecientes a escala, los factores institucionales que condicionan el desarrollo y la difusión del conocimiento y la tecnología, así como las sinergias del desarrollo de sectores productivos específicos (fenómenos que han sido rigurosamente analizados por la investigación económica, justificando las intervenciones gubernamentales (List, [1841] 1979; Schumpeter, [1911] 1997; Reinert, 2007; Chang, 2004; Rodrik, 2011), están fuera de la visión neoliberal. Como señaló Paul Krugman hace ya casi cuatro décadas: “el modelo idealizado en que se basa la defensa clásica del libre comercio ha dejado de ser útil. El mundo es más complejo y no hay duda de que las complejidades plantean, en principio, la posibilidad de una política comercial e industrial activa y exitosa” (Krugman, 1986). Por si fuera poco, la importancia crucial de las políticas macroeconómicas activas (monetaria, fiscal y cambiaria) en la inducción del crecimiento sostenido del producto nacional y del empleo, están también fuera de la visión neoliberal.

Por ello, el lento crecimiento de la economía mexicana durante el periodo 1983-2021 no es algo extrínseco a la estrategia económica neoliberal, sino su resultado intrínseco.

De igual modo, el crecimiento económico de magnitudes cercanas a las asiáticas observado en México durante el periodo 1935-1982 fue el resultado intrínseco de la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado, que

estuvo vigente desde el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) hasta 1982. Sus instrumentos fundamentales de política económica fueron los siguientes. En primer lugar, políticas de desarrollo general que incluyeron: la formación de recursos humanos mediante en un sistema de instituciones públicas de educación y de atención de la salud; la acelerada construcción pública de infraestructura; la formación de un sistema financiero funcional al desarrollo mediante la creación de un sistema de bancos nacionales de desarrollo y la regulación desarrollista del sistema de banca comercial (regulación de las tasas de interés, reservas obligatorias depositadas por los bancos comerciales en el banco central y cajones de asignación selectiva de créditos); el desarrollo de un sector energético nacional mediante grandes empresas públicas de petróleo (Pemex) y electricidad (CFE); y, desde luego, la creación de un marco legislativo e institucional para regular el sano funcionamiento de los mercados. En segundo lugar, políticas de fomento económico sectorial para impulsar el desarrollo de sectores y ramas productivas consideradas prioritarias, mediante paquetes de instrumentos promocionales de la industria manufacturera que incluyeron: regulación nacionalista del comercio exterior, otorgamiento de créditos preferenciales a las actividades prioritarias (a través de la banca nacional de desarrollo, o de la banca comercial mediante créditos con tasas de interés preferenciales fijadas por el Banco de México); subsidios y estímulos a industrias nuevas y necesarias; exenciones fiscales a industrias exportadoras y a inversiones elegibles; sistema de compras de gobierno favorable a la industria mexicana; asociación gobierno-empresarios, con capital de riesgo, en proyectos industriales específicos; inversiones directas del Estado en industrias estratégicas (petroquímica, fertilizantes, acero, etcétera); además de las políticas agropecuarias asentadas en una reforma agraria que transfirió a los campesinos alrededor de la mitad de las mejores tierras agrícolas del país y desplegó múltiples instrumentos específicos de fomento sectorial: grandes inversiones públicas en infraestructura de riego, investigación y transferencia de tecnología; sistema de precios de garantía, crédito preferencial y seguro agrícola, etc. En tercer lugar, políticas de regulación de la inversión extranjera directa para subordinarla a los intereses nacionales, orientándola hacia ramas no reservadas exclusivamente al capital nacional o hacia ramas donde solo podía acceder en asociación con capital nacional, así como para asegurar la transferencia de tecnología a las empresas nacionales. En cuarto lugar –último en orden, pero no en importancia–, políticas macroeconómicas (monetaria, fiscal y cambiaria) activas y prudentemente manejadas (con excepción de los años setenta y primeros ochenta, cuando se perdió la medida en las políticas cambiaria y fiscal). La ideología económica y social de la Revolución mexicana, plasmada en el contrato social de 1917 y consolidada bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, había asignado al Estado

estas funciones desechando la ideología liberal del laissez-faire, laissez-passar (Vernon, 1967; Solís, 1970; Hansen, 1971; Wilkie, 1978; Ortiz Mena, 1998; Cárdenas, 2015; Romero-Sotelo, 2019). Bajo esta estrategia de desarrollo liderado por el Estado –como hemos visto– el producto interno bruto de México se incrementó 15.9 veces (1,592.7%) durante el período 1935-1982, al crecer a una tasa media de 6.1% anual.

La sucesión presidencial de 2024 y los escenarios económicos 2025-2050

Para concluir, como en los últimos años del sexenio se define la sucesión presidencial, exploraremos el futuro de la economía mexicana en dos escenarios: el primer escenario es el de simple continuidad de la estrategia neoliberal aplicada por el gobierno de AMLO; el segundo escenario es el de una verdadera alternancia hacia una estrategia heterodoxa de desarrollo económico.

En sus sucesivas *Encuestas sobre expectativas entre los especialistas en economía del sector privado*, el Banco de México ha informado de los pronósticos de crecimiento del PIB mexicano para los siguientes diez años. En el cuadro 7 presentamos los de fin de año y los comparamos con la tasa neoliberal de crecimiento observada desde 1983 hasta el año de la Encuesta de Banxico.

Tabla 7. Expectativas de crecimiento económico para México de los centros de análisis económico y consultoría del sector privado encuestados por Banco de México

Meses y años de la encuesta	Pronósticos promedio		Tasa neoliberal de crecimiento del PIB	
	Periodo	TMCA	Periodo	TMCA
Diciembre de 2018	2019-2028	2.37	1983-2018	2.31
Diciembre de 2019	2020-2029	2.05	1983-2019	2.24
Diciembre de 2020	2021-2030	2.00	1983-2020	1.95
Diciembre de 2021	2022-2031	2.22	1983-2021	2.03
Noviembre de 2022	2023-2032	2.03	1983-2022	2.04

Fuente: Cálculos propios con base en Banxico (2022b).

Obsérvese que los pronósticos de crecimiento económico a diez años se aproximan a las tasas medias de crecimiento observadas desde 1983 hasta el año de la *Encuesta*. Ya lo había advertido John Maynard Keynes: “los productores basan sus expectativas en el supuesto de que los resultados efectivos más recientes continuarán, excepto en el caso de que haya razones precisas para esperar un cambio” (Keynes, 1943: 54).

Para el futuro inmediato parece sensato asumir que el gobierno de AMLO se mantendrá aferrado a la estrategia económica neoliberal hasta el final de su sexenio.

Para el siguiente gobierno, la disyuntiva consistirá en mantener vigente la estrategia neoliberal o transitar a una nueva estrategia heterodoxa de desarrollo.

En el primer caso el futuro de los jóvenes mexicanos de hoy y de mañana sería el inercial. En este escenario, hacia 2050 la brecha del PIB per cápita entre México y Estados Unidos se habrá agrandado más (véase Tabla 8).

**Tabla 8. Escenario económico inercial para México en 2025-2050
continuidad de la estrategia económica neoliberal.
Dólares constantes de 2010 corregidos a Paridad de Poder Adquisitivo**

Años	México		Estados Unidos	
	Escenario Inercial		Escenario Inercial	
	PIB nacional en millones de dólares	PIB per cápita en dólares	PIB nacional en millones de dólares	PIB per cápita en dólares
2021	2,168,395	16,813	18,682,441	56,241
2022	2,212,217	17,002	19,191,405	57,033
2023	2,256,925	17,198	19,714,236	58,413
2024	2,302,537	17,403	20,251,309	59,724
2025	2,349,070	17,616	20,803,014	61,021
2030	2,596,229	18,804	23,795,348	67,982
2035	2,869,392	20,215	27,218,104	75,737
2040	3,171,297	21,880	31,133,194	84,376
2045	3,504,967	23,838	35,611,435	94,000
2050	3,873,743	26,137	40,733,833	104,722

Nota: Datos tomados del FMI hasta 2021. A partir de 2022 se aplican las tasas medias de crecimiento anual observadas en el periodo de 2000-2021, calculadas a partir de la base de datos del FMI.

Fuente: cálculos propios con base en FMI (2022); ONU (2022a). Para población y migración de México en el escenario alternativo, CONAPO (2022a).

Además, en este escenario el crecimiento del PIB en México resultaría insuficiente para generar puestos de trabajo remunerados para sus nuevas generaciones de jóvenes, de modo que se mantendría la emigración laboral al extranjero, el creciente empleo precario y el abultado desempleo encubierto.

Por fortuna, un futuro halagüeño para los jóvenes de hoy y de mañana es razonablemente factible, puesto que corresponde al potencial de crecimiento que realmente tiene la economía mexicana por su bono demográfico, su dotación de recursos naturales, así como por su acumulación de capital físico

y, sobre todo, de capital humano. Este potencial de crecimiento económico a una tasa de 6% anual o mayor ha sido reconocido incluso por los gobiernos neoliberales que prometieron crecimientos cercanos a 6% anual en sus planes nacionales de desarrollo: PND 1983-1988, 5 a 6%; PND 1989-1994, 6%; PND 1995-2000, mayor de 5%; PND 2001-2006, 5%; PND 2007-2012, 5%; PND 2013-2018, 6% anual. También lo han reconocido funcionarios de organismos internacionales: por ejemplo, durante el “Foro Internacional sobre Políticas Públicas para el Desarrollo de México”, organizado por el BID, el Banco Mundial, la CEPAL, el CIDE y el PNUD, y realizado en la ciudad de México en 2007, el entonces secretario general de la OCDE, José Ángel Gurría reconoció: “México tiene capacidad para crecer a tasas anuales de 7 a 8% sostenidamente como China, India y Corea. Con políticas públicas de calidad y una instrumentación eficiente ello sería factible” (*EnPleno*, 2007, 08/03/2007). Previamente, la directora del Banco Mundial para México, Isabel Guerrero había señalado: “Una tasa de crecimiento del PIB de 4 o 5% es buena para la economía estadounidense, pero no necesariamente es buena para México, que tiene mucha pobreza”. “El país necesita crear puestos de trabajo productivos, con buenos salarios y para ello debe crecer como China o la India” (*El Financiero*, 29 de septiembre de 2006). Estas afirmaciones podrían ser suscritas por los más destacados economistas del desarrollo en el planeta.

De hecho, un crecimiento económico de magnitudes cercanas a las asiáticas –de 6.1% anual, como vimos en el cuadro 2– fue observado en México durante el periodo de aplicación de la estrategia de desarrollo económico liderado por el Estado, vigente desde el gobierno de Lázaro Cárdenas hasta 1982.

Por eso, para enfrentar exitosamente el reto de hacer crecer su economía a una tasa cercana a 6% anual, México necesita transitar hacia una versión 2.0 –es decir una versión corregida y aumentada a la luz de nuestra experiencia histórica y de la experiencia de lo que han hecho y están haciendo hoy las economías más exitosas del planeta– de nuestra estrategia heterodoxa de desarrollo económico.⁵

En este escenario de verdadera alternancia de la estrategia económica, es decir de pasaje a una estrategia eficiente de desarrollo liderado por el Estado, en 2050 el PIB per cápita de México –en dólares PPA de 2010– sería de 70,159, no muy distante del PIB per cápita de Estados Unidos: 104,722 dólares PPA de 2010 (véase Tabla 9).

⁵ Por razones de espacio no se sintetizarán aquí los instrumentos fundamentales de política económica de esta nueva estrategia: una versión extensa se encuentra en la colección de libros *México: 2018- 2024. Nueva estrategia de desarrollo* (Calva, coord.: 2018 y 2019).

Tabla 9. Escenario económico alternativo para México en 2025-2050 estrategia de desarrollo liderado por el estado versión 2.0
Dólares constantes de 2010 corregidos a Paridad de Poder Adquisitivo

Años	México		Estados Unidos	
	Escenario Alternativo		Escenario Inercial	
	PIB nacional en millones de dólares	PIB per cápita en dólares	PIB nacional en millones de dólares	PIB per cápita en dólares
2021	2,168,395	16,813	18,682,441	56,241
2022	2,212,217	17,002	19,191,405	57,033
2023	2,256,925	17,198	19,714,236	58,413
2024	2,302,537	17,403	20,251,309	59,724
2025	2,442,992	18,294	20,803,014	61,021
2030	3,284,724	23,597	23,795,348	67,982
2035	4,416,475	30,662	27,218,104	75,737
2040	5,938,171	40,122	31,133,194	84,376
2045	7,984,168	52,853	35,611,435	94,000
2050	10,735,112	70,159	40,733,833	104,722

Nota: Datos tomados del FMI hasta 2021. A partir de 2022 se aplican las tasas medias de crecimiento anual observadas en el periodo de 2000-2021, calculadas a partir de la base de datos del FMI.

Fuente: cálculos propios con base en FMI (2022); ONU (2022a). Para población y migración de México en el escenario alternativo, CONAPO (2022a y 2022b).

Además, el acelerado crecimiento económico de México –en el escenario alternativo– permitiría generar suficientes empleos remunerados para nuestras nuevas generaciones, de manera que la emigración de mexicanos al extranjero en busca de empleos habría desaparecido; y lograremos también cumplir las demás tareas sociales del desarrollo económico nacional: generar empleos adicionales para ir absorbiendo gradualmente a los jóvenes que hoy se encuentran en el desempleo encubierto; absorber gradualmente el enorme rezago de empleos dignos en México; reducir la tremenda desigualdad en la distribución del ingreso entre los factores de la producción mediante el alza sostenida del poder adquisitivo de los salarios; erradicar la pobreza extrema y reducir significativamente la pobreza moderada; y crear las condiciones económicas para restablecer la cohesión social de nuestra nación.

La clave consiste en atreverse a cambiar, diseñando e instrumentando de manera soberana nuestra propia estrategia heterodoxa de desarrollo económico.

Bibliografía

- Ash, Robert F., y Y. Y. Kuch (1996), *The Chinese Economy under Deng Xiaoping*, New York, Clarendon.
- Banco Mundial (2011), *Informe sobre el desarrollo mundial. Conflicto, seguridad y desarrollo*, Washington.

- Banco de México (Banxico) (2022a), *Informe trimestral*, julio-septiembre 2022, Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/informes-trimestrales/%7B10531B9E-DC1D-FD1D-82DA-A528B35041C5%7D.pdf>
- _____ (2022b), *Encuesta sobre las expectativas de los especialistas en economía del sector privado: Noviembre de 2022*, México.
- _____ (2022c), *Sistema de Información Estadística, Índices de Precios al Consumidor y UDIS*. Disponible en: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=8&accion=consultarDirectorioCuadros&locale=es>
- Boltvinik, Julio (1995), "La insatisfacción de las necesidades esenciales en México", en J.L. Calva (coord.), *Distribución del ingreso y políticas sociales*, México, Juan Pablos Editor.
- _____ (2022) "Otra visión de la evolución reciente de la pobreza en México", *La Jornada*, 01-28-2022. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252001000300003&lng=es&tlng=es.
- _____ y Damián, Araceli (2001), "La pobreza ignorada: Evolución y características." *Papeles de población* 7.29: 21-53.
- Calva, José Luis (coord.) (2018 y 2019), México 2018-2024. *Nueva estrategia de desarrollo*, Colección de veinte libros, México, Juan Pablos Editor y Consejo Nacional de Universitarios, edición electrónica. Disponible en: <https://consejonacionaldeuniversitarios.org/mexico-2018-2024-nueva-estrategia-de-desarrollo/>
- _____ (2021), "Estrategias de industrialización en México. Lecciones del periodo 1935-2019 y alternativa", en Basave Kunhardt, Jorge (Coord.), *La política industrial en México. Antecedentes, lecciones y propuestas*, IIEC-UNAM, México, 2021 (libro electrónico). Disponible en: https://libros.iiec.unam.mx/jorge-basave_la-politica-industrial-en-mexico
- _____ (2022), "Neoliberalismo económico en el gobierno de AMLO y escenarios económicos de futuro", en Nava Bolaños, Isalia y Armando Sánchez Vargas (Coords.), *Nuevos horizontes económicos*, México, en prensa.
- Cárdenas, Enrique (2015), *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, México, FCE, 909 p. ISBN: 978-607-162-812-1.
- CONAPO (2022a), *Indicadores demográficos de México de 1950 a 2050, 2022*. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Mapa_Ind_Dem18/index_2.html
- _____ (2022b), *Observatorio de Migración Internacional, cuadro 3.2.1 Población nacida en México residente en Estados Unidos por año de captación y fuente (CPC y ACS)*. Disponible en: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/3_Poblacion_residente_en_EU

- CONEVAL (2021), *Medición de la pobreza 2018 y 2020*, < <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx> >, 5 de agosto de 2021
- Chang, Ha-Joon (2004), *Retirar la escalera. La estrategia del desarrollo en perspectiva histórica*, Editorial Catarata, Madrid.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) [2021], *Monitor Fiscal, Fiscal Monitor Database of Country Fiscal Measures in Response to the COVID-19 Pandemic*, October 2021, Washington, [citado 2022-10-27]. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Publications/FM/Issues/2021/10/13/fiscal-monitor-october-2021> consultado 27 de octubre de 2022.
- _____ (2022), *World Economic Outlook database*, October 2022, Washington, [citado 2022-10-14]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2022/October>
- González, Juan (2001), “La República Popular China a finales del siglo XX. Logros y desafíos hacia el siglo XXI”, en *Problemas del Desarrollo*, Num. 124, IIEc-UNAM.
- _____ (2018), “Política industrial al estilo chino”, en J.L. Calva (coord.), *Estrategias de desarrollo económico*, Juan Pablos Editor-CNU, México. Edición electrónica, [citado 2022-10-27]. Disponible en: <https://consejonaldeuniversitarios.org/estrategias-de-desarrollo-economico/>
- Hansen, Roger D. (1971), *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI.
- INEGI (2014), *Encuesta nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública 2014, Tabulados básicos*, [citado 2022-11-30]. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2014/default.html#Tabulados>
- _____ (2015), *Estadísticas Históricas, 2014-2015*, México.
- _____ (2022a), *Sistema de Cuentas Nacionales Base 1980*, [citado 2022-10-27]. Disponible en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/sistema-de-cuentas-nacionales-de-mexico-sectores-institucionales>.
- _____ (2022b), *Sistema de Cuentas Nacionales Base 1993*, [citado 2022-10-27]. Disponible en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/sistema-de-cuentas-nacionales-de-mexico-sectores-institucionales>.
- _____ (2022c), *Sistema de Cuentas Nacionales Base 2013*, [citado 2022-10-27]. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/#D116015100210>
- _____ (2022d), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Keynes, [1936] (1943), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, México, FCE.
- Krugman, Paul (1986), *Strategic Trade Policy and the New International Economics*, Cambridge, MA, The mit Press.
- List, Federico [1841] (1979), *Sistema de economía nacional*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México.
- López Obrador, Andrés Manuel (2022), *Cuarto Informe de Gobierno. Anexo estadístico*, México.

- ECD (2022), *Perspectivas económicas de la OCDE 2022*, [citado 2022-11-24]. Disponible en: https://issuu.com/oecd.publishing/docs/e0112esp_mex
- ONU (2022a), *World Population Prospects 2022*, [citado 2022-07-30]. Disponible en: <https://population.un.org/wpp/>
- Ortiz Mena, Antonio (1998), *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, México, COLMEX-FCE.
- Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) (1990), Consejo Consultivo del PRONASOL, *El combate a la pobreza*, México, El Nacional.
- Reinert, Erick S. (2007), *La globalización de la pobreza. Como se enriquecieron los países ricos... y por qué los países pobres siguen siendo pobres*, Crítica, Barcelona.
- Rodrik, Dani, (2009), "El FMI necesita ideas nuevas para los controles de capital", *Project Syndicate*, 11/Nov/2009.
- _____ (2011), *La paradoja de la globalización*. Barcelona, Antoni Bosch.
- Romero Sotelo, María Eugenia (2019), "Las raíces de la ortodoxia en México", en J. L. Calva (coord.), *La economía de México en el TLCAN: Balance y perspectivas frente al T-MEC (USMCA)*, México, Juan Pablos Editor-CNU-UACH, edición electrónica, [citado 2022-11-30]. Disponible en: <https://consejonacionaldeuniversitarios.org/la-economia-de-mexico-en-el-tlcan/>
- Schumpeter, Joseph A. (1997) [1911], *Teoría del desenvolvimiento económico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) (2022), *Estadísticas del sector*, [citado 2022-12-2]. Disponible en http://www.stps.gob.mx/gobmx/estadisticas/302_0057.htm?verinfo=2
- Solís, Leopoldo (1970), *La realidad económica mexicana; retrospectiva y perspectivas*, México, Siglo XXI.
- U.S. Census Bureau (2021), *The supplemental poverty measure: 2020*, [citado 2022-12-2]. Disponible en: <https://www.census.gov/library/publications/2021/demo/p60-275.html>
- Vernon, Raymond (1967), *El dilema de la economía mexicana*, México, Diana.
- Vogel, Ezra Feivel (2011), *Deng Xiaoping and the Transformation of China*, Cambridge, Mass./Londres, Belknap.
- Wilkie, James W. (1978), *La revolución mexicana. Gasto federal y cambio social*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Williamson, John (1991), *El cambio en las políticas económicas de América Latina*, México, Gernica.